

## Proyectos de alumnos

*Realizados por los alumnos del 2.º curso 1960-1961 de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y seleccionados por el profesor Luis de Villanueva y los auxiliares Javier Carvajal, Antonio Fernández Alba y José M.ª García de Paredes.*

Javier Carvajal

La Revista de ARQUITECTURA ha tenido desde sus principios la preocupación de incorporar a sus páginas los trabajos de los alumnos de la Escuela, consciente de la importancia de ligarlos, desde sus años de formación, a la tarea común de los arquitectos españoles entre los que se contarán dentro de poco tiempo; siendo sus proyectos de hoy punto de partida que nos permite intuir lo que con su aportación ha de ser la Arquitectura española de los años futuros.

Para quienes, desde la Escuela, nos dedicamos a la tarea de formación de las nuevas generaciones de arquitectos, es una satisfacción encontrar en las páginas de nuestra Revista, junto con la necesaria y justa crítica, el eco de nuestro esfuerzo y la confirmación de nuestra certeza en la existencia de una línea ascendente en la calidad y madurez de nuestros alumnos.

Ninguna satisfacción más cumplida, para un maestro con vocación de tal, que el progreso y triunfo de aquéllos, que en sus manos, al menos parcialmente, colocaron su esperanza.

Ante las voces de eterno pesimismo que aseguran la insuficiencia del esfuerzo, la inutilidad de los planes de estudio, la ineficacia de las enseñanzas, la inexistencia de maestros, el indiferentismo y apatía de las nuevas generaciones, la ruptura entre profesores y alumnos, no es difícil proclamar la esperanza y certidumbre de un mañana mejor que nuestro presente y nuestro más próximo pasado.

Hablan por nosotros los trabajos en muchas ocasiones presentados por esta Revista y los que hoy mismo publica, ejecutados ahora dentro del normal plan de estudios, por los alumnos de segundo año de la carrera del curso 1960-61. En ellos se aprecian valores cons-

tructivos y plásticos que revelan un grado de madurez que era difícil encontrar, no hace aún demasiados años, en trabajos similares.

Este es el fruto de la labor callada de la Escuela. Labor lenta y muchas veces desconocida, por quienes con una visión demasiado impaciente, quisieran una evolución inmediata, imposible por precipitada.

La labor de la Escuela, especialmente por lo que a la asignatura de Proyectos se refiere, no podrá ser otra cosa si se quiere desarrollar la personalidad y riqueza de matices de las futuras generaciones, que la de orientar, develar y estimular, sin imponer, sin deformar, siempre con criterios de autoridad, nunca encauzando la enseñanza por caminos de autoritarismo. La Escuela no debe convertirse en Academia, ni se puede en nombre de la disciplina imponer criterios formales, como no se puede en nombre de la libertad dejar de tutelar, censurar y guiar la formación de los alumnos.

Indudablemente hay mucho que puede ser mejorado dentro de la labor de la Escuela, y mucho se puede y debe hacer para que así sea y nuestra Escuela alcance el nivel de eficacia a que aspiramos alumnos y profesores.

Pero el camino no puede ser otro que el del esfuerzo personal de unos y de otros, sin quietismos, pero también sin impacencias, el de la colaboración entre todos, el de la autoridad y la disciplina, sin apriorismos y sin falsas inquietudes que terminan en la hora del esfuerzo, buscando profesores y alumnos la renovación y la continuidad, sin renegar de los que en horas oscuras o difíciles hicieron con esfuerzo, muchas veces desconocido, posible la esperanza del presente.